

Mensaje recibido por el Confidente Católico Bento de la Conceição –Taquaras – Balneário Camboriú –
Santa Catarina – Brasil.

Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o
(0xx47) 3360-7167

Un corte celestial esta para a acontecer a cualquier momento

05/10/2014

Con todas delicadeza siempre Me tratas, y mucho más Mi Santo Hijo Jesús. Ese cariño nos trae aquello que esperamos de un representante que viene guiando un pueblo escogido por Mi Santo Hijo. Una mano que se extiende para dar bendición a una persona, es como si fuese Mi Santo Hijo Jesús, y es dejado por Él, en la hora que subió al Cielos, donde dijo: *"Os dejo, Mi paz. No mires nuestros pecados "(Jn 14:27)*. Que significa: Él perdonó para ser discípulos de Él, como tú eres Mi hijo Pedro II. De tus manos, cuando bendice a las personas, solo no recibe lo que pasando estas, si tuviere un poco de duda, de lo contrario, si no hubiere duda, de las bendiciones que da, incluso con las palabras sencillas, son válidos. Por eso llamado fuiste para ser un líder en medio de este pueblo que vienen adorar a Mi Santo Hijo Jesús. Fue así con todos los que Jesús escogió, y ahora se cumplirá contigo, que estas enseñando cómo se debe comportarse delante de un corte celestial, que esta para acontecer a cualquier momento. Tiempo este que viene aproximándose, conforme escrito fue por los Profetas, y, por último, los Apóstoles, que cuando viniese la apostasía, sería entonces el fin de los tiempos (2 Tes 2.3). Y este ya es el tiempo, basta sólo Nuestro Padre, Dios, dar todo el poder a su Hijo Jesús, para recoger sólo los que vienen honrando y respetando en la hora de la Santa Comunión, dada por padres que viene siguiendo la tradición, como siempre fue en la Iglesia que Jesús dejó a Pedro I. De lo contrario, si no lo hacen como deberían, ninguna de ellas tendrá más el poder del Espíritu Santo, en el momento de la consagración. Por lo que viene por ahí, ningún miembro debería estar juntos si no hubiere más respeto con el Santísimo Sacramento. Allí, la fuerza del poder de Dios ya no existe, y quien en ella continua, es como si nada estuviese recibiendo, por la falta de respeto dentro de la Iglesia Católica Romana, que hoy debe ser Conservador.

Señora del Rosario y Pedro II